

# ¡BUENAS NUEVAS DESDE LA CORTE!

El día que iba a ser colgado, se le sirvió una cena de guisantes, pan, aceitunas y té. Al acercarse la medianoche, fue llevado a la horca. Fue declarado muerto a las 11:58 p.m., mayo 31, 1962. Su cuerpo fue cremado y sus cenizas tiradas al mar. ¿Los verdugos? Los judíos. ¿El ejecutado? Adolfo Eichmann. El criminal que Hitler utilizó para dirigir sistemáticamente el asesinato de millones de hombres, mujeres y niños judíos. Sin embargo, ¿hubo en verdad justicia al ahorcar a alguien que mató millones de personas? No, no realmente. Solo Dios puede proveer esa clase de justicia. La Biblia dice que El hará justo eso: “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:14, 2 Cor. 5:10). Se hará justicia. La Biblia dice: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:12).

## El Juicio Demuestra:

- Dios ha sido justo
- El ha hecho todo lo posible para salvar a cada persona.

Este texto implica que habrá algún tipo de juicio antes de la Segunda Venida de Jesús porque El traerá Su recompensa consigo.

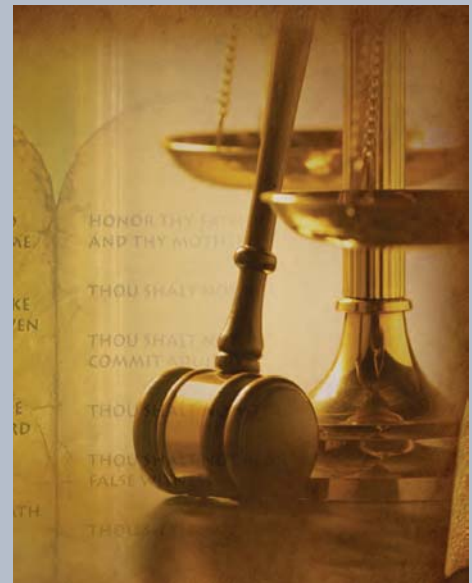
## PUNTOS CLAVES

Tenga en mente, sin embargo, que el juicio no se refiere solo al hombre. Se trata también de Dios. ¿Ha sido Dios justo en este conflicto entre el bien y el mal? ¿Ha hecho El todo lo posible para salvar a cada persona? Ante un universo expectante, ¡Dios probará que El fue justo e imparcial en su trato con el pecado y los pecadores! (1 Cor. 4:9; Efesios 3:10).

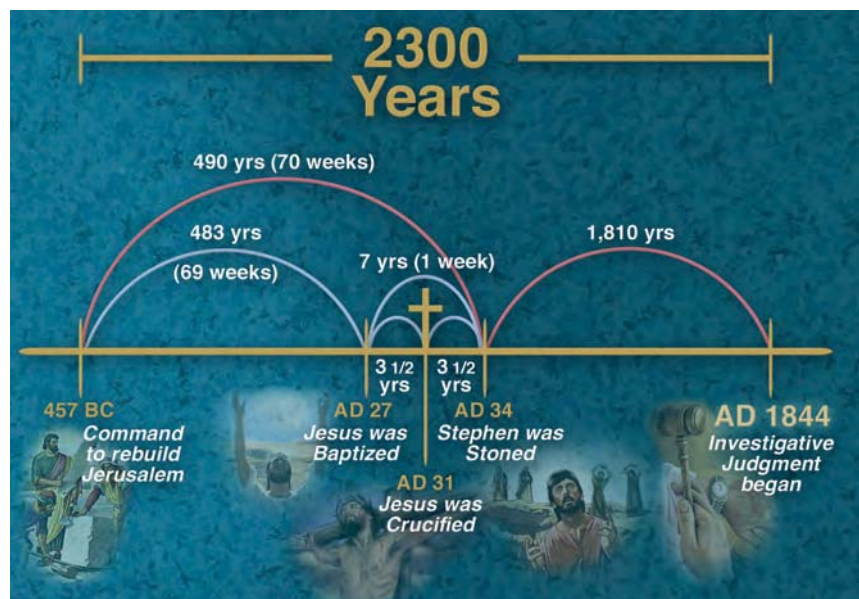
Contrario a las cortes terrenales, las decisiones en la corte de Dios nunca son injustas. La Biblia dice que aun aquellos que rechazan la salvación que Dios les ofrece, admitirán al final que el veredicto de Dios fue justo (Rom. 14:11). Leamos en la Biblia la descripción más definida de este juicio pre-advénimiento. “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente...y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:9, 10). Si sigue leyendo en la visión, queda claro que después de este juicio Jesús regresa. Obviamente, éste es el juicio que se lleva a cabo justo antes del regreso de Jesús.

La escena que se describe aquí es sin duda la de un juicio. En la Biblia, los libros son usados a menudo en un juicio: “...y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apoc. 20:12).

Una cosa es perfectamente clara: Ninguno que enfrenta el juicio es digno de la vida eterna. Así que es maravilloso cuando en este tribunal muchos, cuyos registros se presentan ante el Juez del Universo encontrarán la palabra “¡Perdonado!” al lado de sus nombres. Han pedido a Jesús que perdone sus pecados y que sea Señor de sus vidas.



La Biblia indica que algún tipo de juicio tiene lugar antes de la Segunda Venida de Cristo.



Tan esencial es para el hombre entender cómo trata Dios con el pecado, que El nos da una lección objetiva a través de un santuario terrenal donde se trataban los pecados. El santuario tenía varios compartimientos y funciones:

- El Atrio – Los corderos y otros animales se traían aquí para ser sacrificados por los pecados del portador.

- El Lugar Santo – Después, la sangre del animal se llevaba al Lugar Santo, transfiriendo la culpa de la persona al santuario por medio de la sangre cargada de pecado. Esto contaminaba el santuario con los pecados de la persona.

- El Lugar Santísimo – Una vez al año, en el Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo llevando la



- la sangre de otro sacrificio con la cual limpiar el santuario. Esta limpieza del santuario también era conocida como el gran día de juicio (ver Lev. 16). En la fe judía se entendía que era el día cuando el caso de cada persona se decidía a favor o en contra de Dios.

Cuando Jesús fue sacrificado en la cruz, todos los símbolos encontraron su cumplimiento. El servicio del santuario terrenal ya no era necesario. Esto se hizo evidente cuando al morir Jesús, el velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo se rasgó en dos (Mat. 27:50-51). Ahora, la historia de la salvación se traslada de la tierra al cielo – al santuario celestial. “...tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Hebreos 8:1, 2).

Durante este último Día de Juicio, Jesús está en el santuario celestial no solo como nuestro abogado defensor, sino también ¡como nuestro juez! La Biblia nos dice: “Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios” (Hebreos 9:24). ¡Es por eso que no debemos temer al juicio!

Aprendimos en Daniel 7 que hay un juicio que sucede antes que Jesús regrese. ¿Podemos saber cuándo tiene lugar ese juicio realmente? ¡Sí! Daniel responde esa pregunta por nosotros en Dan. 8 y 9. Daniel 8:14 es un texto clave: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”

Primero, recordemos que en lenguaje profético un día equivale a un año (Núm.14:34, Ez. 4:6). El contexto de esta profecía indica que la fecha de inicio es la misma que vimos en la profecía de las 70 semanas que señalaba el tiempo de gracia para el pueblo judío y la venida del Mesías. La fecha de inicio era el 457 A.C. (Dan. 9:25). Así, si usted añade 2300 años a 457 a.C, usted llegará a 1844 d.C. Esta es la fecha en que comenzó el juicio pre advenimiento de Dios.

Así como el Sumo Sacerdote, en el día del juicio terrenal entraba en el Lugar Santísimo, Cristo nuestro Sumo Sacerdote entró en el Lugar Santísimo en el santuario celestial para empezar Su obra de juicio en 1844. Cuando este juicio termine, ¡Jesús vendrá otra vez! Jesús viene pronto, y su recompensa con El. (Apoc. 22:12).

### **MENSAJE PARA RECORDAR**

El mensaje de la hora del juicio es otra forma en que Dios nos dice que Jesús viene pronto. Debemos estar listos pues “...es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo” (2 Cor. 5:10). El mensaje de la hora del juicio, que empezó en 1844, es otro ejemplo de un Dios misericordioso que nos invita a decidir por El, pues el juicio se está realizando en este instante.

### **ENTRE USTED Y DIOS**

Debemos recordar que el juicio es ¡buenas nuevas! Si usted ha aceptado a Jesús como su Señor y Salvador, puede estar seguro de que su nombre está escrito en el Libro de la Vida. Cuando el juicio termine, entonces Dios estará vindicado ante Su universo. En ese día todos reconocerán que ¡Dios es amante, misericordioso y justo! ¡Sí, ésta es la buena noticia que el juicio provee!